

CASTIGO FISICO E INDICADORES EMOCIONALES EN NIÑOS: UN ESTUDIO A TRAVES DEL DIBUJO DE LA FIGURA HUMANA

LUISA E CHONG *

KEY WORDS: *Physical punishment – Children – Draw a Person Test*

PALABRAS CLAVE: *Castigo Físico – Niños – Dibujo de la Figura Humana*

Se estudió el castigo físico como método disciplinario y su repercusión en el desarrollo emocional de los niños. La muestra fue de 60 niños y sus respectivas madres, provenientes de una zona marginal de Lima. Se elaboró un cuestionario para indagar el uso de castigo físico por las madres y se utilizó el test del Dibujo de la Figura Humana para evaluar la perturbación emocional en el niño. Los resultados demuestran que el castigo físico como método disciplinario es uno de los más usados, hallándose una relación significativa entre castigo físico impartido por los padres en forma severa y constante y la presencia de indicadores emocionales en la prueba del Dibujo de la Figura Humana.

Physical Punishment and Emotional Indicators in Children: A Study with the Draw a Person Test

The physical punishment as a disciplinary method and its influence upon the emotional development of children was studied. The sample consisted of 60 children and their mothers, living in a slum area of Lima. A questionnaire specially designed for mothers and the Draw a Person Test applied to the children were used. Physical punishment was the most frequent disciplinary method used. Significant relationship between continuous and severe parent's punishment and children's emotional indicators showed in the Draw a Person Test was found.

(*) Psicólogo del Servicio de Psicología, Instituto Nacional de Salud Mental "Honorio Delgado-Hideyo Noguchi".

La presente investigación tiene como objetivo el estudio del castigo físico como un método disciplinario impartido por los padres y evaluar su repercusión en el desarrollo emocional de los niños, medida a través del Dibujo de la Figura Humana como técnica interpretada según la lista de indicadores emocionales válidos enunciados por Koppitz (1976). Se ha considerado importante analizar este método disciplinario y sus efectos en los niños, pues es uno de los más usados en nuestro medio, en especial en los estratos más bajos de nuestra población.

PROBLEMA, HIPOTESIS Y DEFINICIONES

Si bien investigaciones en otros países demuestran que el castigo físico severo, que muchas veces llega al maltrato del niño, se reporta no sólo en los estratos bajos, en nuestro medio la mayoría de estudios de este tipo ha sido dirigido, preferentemente, a los sectores socio-económicos menos favorecidos, encontrándose el uso generalizado del castigo físico. Es por ello que hemos creído importante tomar como referencia los estudios ya realizados en sectores de condición socio-económica baja de nuestra población. Se ha comprobado que la agresividad en los miembros de las familias de clase baja tiene su campo preferente de manifestación en el seno del hogar; los varones desplazan hacia sus mujeres e hijos la agresividad

que debió tomar otros canales. Esta agresividad puede resultar de frustraciones actuales y pasadas y suele descargarse incompleta e inadecuadamente con los extraños. Igualmente las mujeres pueden responder, a veces, en forma agresiva con sus esposos, sin embargo hacen, más frecuentemente, blanco de su cólera a sus hijos.

Por otra parte, se señala que los padres que tienden a castigar físicamente a sus hijos han sido víctimas a su vez de hechos similares en su niñez, lo que contribuye a un mal desempeño de su responsabilidad parental.

Debido a las razones anteriormente mencionadas se estimó necesario trabajar con las madres utilizando un cuestionario dirigido a investigar los métodos disciplinarios y el uso del castigo físico en los niños. Este cuestionario ha sido sometido a un proceso de validación y confiabilidad para que pueda cumplir con esos fines.

De acuerdo con las investigaciones realizadas encontramos que el castigo físico impartido por los padres en forma constante hacia sus hijos, guarda estrecha relación tanto con los rasgos de personalidad de los padres y de los niños cuanto con una situación familiar y social especial. Algunas investigaciones reportan la gran influencia del castigo físico impartido severamente (Panez 1964; Velarde 1977) en el desarrollo emocional del niño, así también algunos estudios señalan que en nuestro medio en los sectores socio-

económicos menos favorecidos, el castigo físico como método de crianza está muy difundido (Odicio 1974; Velarde 1977).

La presente investigación pretenderá encontrar si existe una relación entre el castigo físico impartido por los padres en grado severo y la perturbación emocional de sus niños, centrándose nuestro estudio a un sector socio-económico bajo, puesto que es allí donde se encuentra más difundido el uso del castigo físico como método disciplinario. Para evaluar la perturbación emocional utilizamos como instrumento el Test del Dibujo de la Figura Humana analizado según la lista de Indicadores Emocionales válidos de E.M. Koppitz.

Hipótesis de Estudio

Existe diferencias significativas en el número de indicadores emocionales entre los niños a los que no se les aplica castigo físico y aquellos que se les castiga físicamente en grado severo.

Sub-Hipótesis

Los niños castigados tendrán un mayor número de indicadores emocionales que los niños no castigados.

Definiciones operacionales

Se consideró castigo físico en grado severo cuando el puntaje obtenido por las madres en el cuestionario fue de 6.5. o más (golpear al

niño con algún objeto usado para tal fin: látigo, regla, palo, etc., en forma constante). Se consideró perturbación emocional la presencia de dos o más indicadores emocionales válidos según Koppitz en el DFH.

Variables:

Independiente.— Castigo físico en grado severo.

Dependiente.— Perturbación emocional medida a través de los indicadores emocionales que señala Koppitz en el DFH.

Material y Método

El diseño de la investigación es de tipo ex-post facto, pues la variable independiente no es manipulada por nosotros sino que ya está dada, y de comparación de grupos estáticos.

Muestra.— La muestra fue de tipo no probabilístico intencional. Se utilizaron los siguientes criterios de inclusión: Edad entre los 8 a 10 años; con funcionamiento intelectual dentro de límites normales (superior, promedio e inferior); madurez visomotora de acuerdo a su edad cronológica y sin indicadores de compromiso orgánico cerebral; residentes de Tahuantinsuyo Alto (Independencia); con grado de instrucción de los padres primaria o secundaria; ocupación del padre, obrero, ambulante, trabajador de oficio, sub-oficial de las fuerzas armadas; ocupación de la madre, obrera, ambulante, trabajadora de

oficio, ama de casa; tipo de colegio del niño, estatal. Estos criterios se tuvieron en cuenta para homogeneizar la muestra. También se clasificó a los sujetos de acuerdo a la variable castigo físico impartido por los padres, a partir de la cual se obtuvieron dos grupos que se sometieron a comparación: uno en el que no había castigo físico como método prioritario de crianza; y otro, en el que el castigo físico se había impartido en grado severo. La variable castigo físico se midió por medio de un cuestionario aplicado a las madres, el cual fue sometido a pruebas de validez y confiabilidad.

El tamaño de la muestra fue de 60 niños, de 8, 9 y 10 años de edad, que cumplieran con los criterios de inclusión mencionados. El grupo control constó de 30 niños, cuyas madres obtuvieron puntajes bajos en el cuestionario, menos de 2.5; el grupo de niños con castigo físico estuvo conformado por 30 y sus madres tuvieron puntajes altos en el cuestionario, 6.5. a más.

Instrumentos.— Se utilizaron los siguientes:

1) Cuestionario para medir castigo físico impartido por los padres, que fue contestado por las madres de ambos grupos. Este cuestionario consta de dos partes, la primera consiste de datos de filiación; la segunda, de preguntas sobre uso de castigo físico (para descripción del estudio de validez y confiabilidad remitirse a la tesis del autor; Chong Santa Cruz 1986).

2) Test Gestáltico Visomotor de

Bender, que se aplicó a todos los niños para establecer su edad maduracional y descartar cualquier compromiso orgánico cerebral.

3) Escala de Inteligencia de Goode-nough-Harris; se aplicó la prueba completa (figura masculina y femenina) para obtener el cociente intelectual promedio de ambas figuras y así tener una mejor estimación del nivel intelectual de los niños.

4) Test del dibujo de la Figura Humana, utilizada con la escala de indicadores emocionales válidos de Koppitz. El autor define como indicadores emocionales aquellos signos objetivos que no están relacionados primariamente con la edad y maduración del niño, sino que reflejan sus ansiedades, preocupaciones y actitudes. Asimismo, señala que aquellos deben cumplir los tres criterios siguientes: 1) debe tener validez clínica, es decir, poder diferenciar los dibujos de la figura humana de niños con problemas emocionales de los que no lo tienen; 2) debe ser inusual, y darse con una frecuencia escasa, es decir, el signo debe estar presente en menos del 160/o de los niños de un nivel dado; 3) no debe estar relacionado con la edad y maduración, es decir, su frecuencia de ocurrencia en los protocolos no debe aumentar solamente en base al crecimiento cronológico del niño. El autor señala que la presencia de un solo indicador emocional parece no ser concluyente y no es necesariamente un signo de perturbación emocional; sin embargo, dos o más indicadores emocionales son al-

tamente sugestivos de problemas emocionales y relaciones personales insatisfactorias.

Procedimiento.— La recolección de los datos se realizó en los meses de Agosto y Setiembre de 1986. Se aplicó el cuestionario a 110 madres de niños entre los 8 a 10 años, que estudiaban en un Centro Educativo de Tahuantinsuyo Alto (Independencia). En base a los puntajes del cuestionario se conformaron dos grupos: grupo control con puntajes de 2.5 ó menos, 38 madres; y, grupo con castigo físico severo, puntajes de 6.5 a más, 47 madres. Se eli-

minaron los sujetos que obtuvieron puntajes intermedios. Con el Test Gestáltico Visomotor de Bender y el Dibujo de la Figura Humana se eliminaron 25 niños por algún tipo de compromiso orgánico cerebral y/o un nivel intelectual inferior al límite normal quedando una muestra de 60 sujetos.

RESULTADOS

Uso del Castigo físico.— En el cuadro No. 1 se presenta la percepción del niño y la reacción de los niños ante las órdenes de sus padres.

CUADRO No. 1

PERCEPCION Y REACCION DE LOS NIÑOS ANTE LAS ORDENES DE SUS PADRES

	Grupo Control	Grupo Castigado	Total
Percepción del niño			
1. Indisciplinado	1 (3.3)	9 (30)	10 (16.7)
2. A veces dócil	20 (66.6)	19 (63.3)	39 (65.0)
3. Siempre dócil	9 (30)	2 (6.7)	11 (18.3)
Reacción de los niños ante las órdenes de sus padres			
1. Obedece inmediatamente	10 (33.3)	7 (23.3)	17 (28.3)
2. Exige una explicación y luego obedece	19 (63.3)	17 (56.7)	36 (60)
3. Se rebela	1 (3.3)	6 (20.0)	7 (11.7)

En el cuadro No. 2 se presenta la figura de autoridad en la casa y la persona que imparte el castigo.

Se observa que si bien en ambos grupos, tanto el padre como la madre son figuras de autoridad en ca-

CUADRO No. 2

FIGURA DE AUTORIDAD EN CASA Y PERSONA QUE
IMPARTE CASTIGO

	Grupo Control	Grupo Castigado	Total
Figura de autoridad en casa			
1. Padre	4 (13.3)	8 (26.7)	12 (20.0)
2. Madre	3 (10.0)	2 (6.7)	5 (8.3)
3. Ambos	23 (76.7)	20 (66.7)	43 (71.7)
Persona que imparte castigo			
1. Padre	5 (16.5)	11 (36.7)	16 (26.7)
2. Madre	10 (33.3)	12 (40.0)	22 (36.7)
3. Ambos	15 (50.0)	7 (23.3)	22 (36.7)

sa, se observan diferencias en cuanto a las personas que imparten el castigo. En el grupo control el 50o/o de los padres asume la disciplina en conjunto, mientras que esto sucede sólo en el 23o/o del grupo de niños castigados.

En los cuadros No. 3 y 4 se presenta el tipo de castigo en el grupo de niños castigados físicamente y la reacción del niño frente al castigo.

En el cuadro No. 5 se presenta la lista de objetos con que se castiga y frecuencia del castigo físico.

Se observa que los padres utilizan objetos contundentes para castigar a sus hijos, lo cual pone en evidencia la severidad del castigo físico. Igualmente, observamos que la mayoría de los padres castiga con relativa frecuencia, 87o/o, poniéndose, así de manifiesto el uso constante

del castigo físico como método disciplinario.

CASTIGO FISICO Y PERTURBACION EMOCIONAL

Se procedió al análisis de la distribución de la muestra mediante la prueba estadística de Kolmogorov-Smirnov y se observó que la distribución de la muestra no era normal. Esto nos llevó a emplear estadísticas no-paramétricas.

Para el análisis de la relación entre castigo físico y perturbación emocional en los niños se tomaron en cuenta los puntajes obtenidos por las madres en el cuestionario y los indicadores emocionales del Dibujo de la Figura Humana. Se utilizó el Test de Mann-Whitney para establecer la diferencia entre ambos grupos.

CUADRO No. 3

TIPO DE CASTIGO EN EL GRUPO DE NIÑOS CASTIGADOS

	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia acumulada
1. Gritándolos	—	—	—
2. Pegándoles	13	43.3	43.3
3. Quitarle algo que quiere y/o llamarle la atención	—	—	—
4. Gritándole y pegándole	5	16.7	60.0
5. Pegándole y quitándole lo que quiere	11	36.7	96.7
6. Gritándole, pegándole y quitándole lo que quiere	1	3.3	100.0
TOTAL	30	100.0	

CUADRO No. 4

TIPO DE REACCION DEL NIÑO FRENTE AL CASTIGO

	Grupo Control	Grupo con Castigo físico	Total
1. Llorando	14 (46.7)	13 (43.3)	27 (45.0)
2. Molestándose	5 (16.7)	3 (10.0)	8 (13.3)
3. Pide disculpas	7 (23.3)	7 (23.3)	14 (23.3)
4. Llora y pide disculpas	3 (10.0)	5 (16.7)	8 (13.3)
5. Llora, se molesta y pide disculpas	1 (3.3)	2 (6.7)	3 (5.0)

Con una U de 284.5, significativa a nivel de 0.01, se puede afirmar con un 99o/o de confianza que existen diferencias significativas en cuanto a la presencia de indicadores

emocionales entre ambos grupos.

El estudio comprueba nuestra hipótesis general que sostiene que existen diferencias significativas en el número de indicadores emocio-

CUADRO No. 5
 OBJETO CON QUE CASTIGA Y FRECUENCIA DEL
 CASTIGO FISICO

	Grupo N	Castigado o/o
Objeto con el que castiga		
1. Correa	20	(66.7)
2. látigo	5	(16.7)
3. Correa y látigo	2	(6.7)
4. Palo	2	(6.7)
5. Correa y palo	1	(3.3)
Frecuencia del castigo físico		
1. Muy frecuente (todos los días de la semana)	3	(10.0)
2. Relativa frecuencia (algunos días a la semana)	26	(86.7)
3. Casi nunca	1	(3.3)

CUADRO No. 6
 CASTIGO FISICO Y PERTURBACION EMOCIONAL

Indicadores emocionales	Números de casos	Rango Medio
Grupo control	30	24.98
Grupo castigado	30	36.02
Total	60	

$$U - 2 \quad Z = - 2.5379$$

Corrector para empates

Nivel de significación = .0112

CUADRO No. 7

CASTIGO FISICO E INDICADORES EMOCIONALES

Indicadores Emocionales	Grupo	Control	Grupo con Castigo físico		Phi
	Ausente	Presente	Ausente	Presente	
1. Integración pobre de las partes	29	1	27	3	0.13363
2. Sombreado de la cara	30	0	29	1	0.13019
3. Sombreado de cuerpo y/o extremidades	26	4	20	10	0.23643
4. Sombreado de manos y/o cuello	30	0	28	2	0.18570
5. Asimetría gruesa de las extremidades	29	1	29	1	0.00000
6. Figuras inclinadas	29	1	27	3	0.13363
7. Figura pequeña	26	4	26	4	0.00000
8. Figura grande	30	0	30	0	0.00000
9. Transparencias	30	0	30	0	0.00000
10. Cabeza pequeña	29	1	30	0	0.13019
11. Ojos bizcos o desviados	30	0	29	1	0.13019
12. Dientes	30	0	28	2	0.18570
13. Brazos cortos	27	3	22	8	0.21537
14. Brazos largos	27	3	28	2	0.06030
15. Brazos pegados al cuerpo	28	2	27	3	0.06030
16. Manos grandes	30	0	30	0	0.00000
17. Manos omitidas	28	2	27	3	0.06030
18. Piernas juntas	29	1	28	2	0.07647
19. Genitales	30	0	30	0	0.00000
20. Monstruo o figura grotesca	30	0	30	0	0.00000
21. Dibujo espontáneo de tres o más figuras	30	0	30	0	0.00000
22. Nubes	30	0	30	0	0.00000
23. Omisión de ojos	30	0	29	1	0.13019
24. Omisión de la nariz	29	1	30	0	0.13019
25. Omisión de la boca	30	0	30	0	0.00000
26. Omisión del cuerpo	30	0	30	0	0.00000
27. Omisión de los brazos	30	0	29	1	0.13019
28. Omisión de las piernas	29	1	30	0	0.13019
29. Omisión de los pies	29	1	29	1	0.00000
30. Omisión del cuello	28	2	24	6	0.19612

nales entre los niños castigados físicamente en grado severo y los que no reciben castigo físico.

En el Cuadro No. 7 se presenta la correlación de cada uno de los indicadores emocionales con la variable castigo físico.

En el análisis de los indicadores emocionales por sujeto se observó que en el grupo control hay 12 sujetos sin indicador emocional, 40o/o; 9 con un indicador emocional, 30o/o; 9 con dos indicadores emocionales, 30o/o. En el grupo de niños castigados físicamente sólo 5 sujetos no tuvieron indicadores emocionales 17o/o; 11 sujetos con un indicador emocional, 37o/o; 7 con dos indicadores emocionales, 23o/o; 4 con 3 indicadores emocionales, 13o/o; y 3 con cuatro o más indicadores emocionales, 10o/o.

DISCUSION

Los resultados obtenidos del cuestionario aplicado a las madres, sometidos a proceso de validez y confiabilidad, nos permite entender algunos elementos que giran alrededor del castigo físico. Se puede observar que si bien el mayor rango de madres de ambos grupos, tanto control como con castigo, consideran a sus hijos como "a veces dóciles" y que la reacción de los niños ante las órdenes de sus padres es exigir una explicación antes de obedecer, sin embargo, hay un número de madres de niños castigados que consideran a sus hijos como indisciplinados y rebeldes ante las órdenes de sus pa-

dres a diferencia del grupo control que tienden a considerar a los niños como siempre dóciles y que obedecen inmediatamente las órdenes de sus padres. Es interesante tener en cuenta la percepción que tienen las madres de sus hijos como un factor importante en la aplicación del castigo físico, pues mientras más dóciles y obedientes sean considerados los niños menos se les castigará físicamente; en cambio, si son indisciplinados y rebeldes, es decir, más alejados de lo que significa el niño ideal, más castigo físico recibirá.

Estos resultados también nos llevan a pensar en que la conducta de los niños castigados físicamente no mejora con el castigo y puede a la vez ser incentivados por parte de los padres.

Coincidimos con algunos autores como Calderón (1984), que afirman que los niños maltratados físicamente son considerados por sus padres como malos y rebeldes ante la disciplina, y estos adoptan algunas veces conductas desafiantes lo que les hace aún más vulnerables al castigo.

Al analizar la figura de autoridad en la casa, apreciamos que en ambos grupos, ambos padres —padre y madre— tienen el rol de figura de autoridad por igual, sin embargo, en cuanto a quién imparte el castigo, observamos que en el grupo de niños castigados es generalmente uno de los padres quien castiga, a diferencia del grupo control en que ambos padres imparten el castigo por igual. Estos resultados estarían reflejando ciertas inconsistencias al

momento de impartir la disciplina y el castigo en el grupo de niños castigados, siendo el sujeto activo uno de los padres, mientras que el otro acepta pasivamente esa conducta. Mussen et al. (1984) explican la forma extrema de castigo físico, el maltrato, como resultado de un proceso donde interactúa la forma como los padres ejercen una disciplina inconsistente, y, así debido a su fracaso para establecer pautas firmes, el niño no tendrá normas que guíen su conducta, lo que probablemente facilitará que se comporte mal.

Kaplan (1982) refiere hallazgos parecidos a los nuestros en casos de niños maltratados y un uso extremo del castigo físico, en cuanto a que generalmente es la madre la que abusa con mayor frecuencia que el padre. En su revisión, encuentra que uno de los padres golpea activamente a los niños, mientras que el otro se mantiene pasivo ante esta situación.

Los castigos físicos aplicados a los niños de la muestra fueron severos y continuos. Es importante señalar los aspectos culturales del castigo físico, así, la mayoría de los padres que castigan proceden de provincias, tanto de la Costa como de la Sierra, donde se halla muy difundido el uso de los instrumentos, los cuales reciben diferentes denominaciones según el lugar.

La reacción más frecuente del niño ante el castigo es llorar y pedir disculpas; sin embargo, observamos que en el caso de los niños castiga-

dos, la conducta considerada negativa, persiste. Estos hallazgos nos permiten entender que el castigo físico, el cual es impartido por los padres con frecuencia y severidad, no tiene, al parecer, los efectos deseados por ellos, en el sentido de mejorar la conducta de los niños. Aunque éste no sea quizás considerado por los padres como el método más adecuado, pareciera que no ven otras alternativas posibles debido probablemente a un pobre conocimiento de técnicas de crianza, tener la experiencia personal del castigo físico como el método usado por sus propios padres, y quizás, también, la frustración proveniente del medio externo social y económico que lleva a descargar la agresividad en el entorno familiar. El mayor uso del castigo físico en nuestra muestra podría ser el resultado de una serie de necesidades primarias (alimentación, vestido, vivienda), y secundarias (educación, trabajo), no satisfechas, lo que crearía un clima de tensión al interior de la familia, agravado por la condición de migrantes que los lleva a enfrentar un proceso de aculturación y adaptación.

Lo mencionado podría estar creando una situación tal que predispondría a descargar la agresividad en el ambiente familiar, tanto entre cónyuges, como de padres a hijos.

En nuestro medio, el factor económico va ligado a aspectos como nivel de educación, tipo de empleo, etc. Algunas investigaciones realizadas en nuestro país (Estrella 1985;

Pacheco, 1986) señalan la gran importancia del nivel de educación, tanto en las actitudes de la madre hacia sus niños como en la práctica de la crianza. Estos autores hallaron que a menor grado de instrucción y limitado acceso a la cultura, hay una menor aceptación y una tendencia a ser más restrictivos y represivos en las técnicas de crianza.

Si bien nuestra investigación no ha establecido comparaciones con grupos de otros sectores socioeconómicos, creemos que el haber hallado con relativa facilidad padres que castigan físicamente a sus niños podría estar reflejando la realidad de esta población. Sin embargo, consideramos que nuestro resultado no puede ser generalizado, por ser nuestra muestra reducida y de características definidas.

En la correlación castigo físico y perturbación emocional encontramos que, los grupos estudiados son significativamente diferentes en cuanto a presencia de indicadores emocionales válidos en el DFH.

Estos resultados confirman nuestra hipótesis general de trabajo, que sostienen que existen diferencias significativas en el número de indicadores emocionales entre los niños castigados y los que no reciben castigo físico. Asimismo, corrobora nuestra sub-hipótesis, pues el grupo de niños castigados tiene un mayor número de indicadores emocionales que el grupo de niños no castigados.

Nuestros hallazgos ponen en evidencia el hecho que el castigo físi-

co impartido en forma constante en grado severo es un factor importante que interviene en la aparición de alguna problemática de tipo emocional, en la medida que el Test del DFH nos proporciona una visión general de la situación emocional del niño.

Esta afirmación se ve reforzada por el hecho que en el grupo de niños no castigados existe un menor número de indicadores emocionales a diferencia del grupo de niños castigados físicamente, y más aún si tenemos en cuenta que en este grupo existe un número importante de niños que presentan 3 o más indicadores emocionales, lo cual no se presenta en el grupo control.

Un dato importante sobre los niños castigados físicamente, que presentan un mayor número de indicadores emocionales es que son castigados con mucha frecuencia, todos los días de la semana, elemento que podría estar dando un mayor peso al castigo mismo.

Sin embargo, cabe señalar que en el grupo control hemos encontrado un número importante de sujetos que presentan dos indicadores emocionales, lo que indica que estos niños estarían presentando algún tipo de perturbación emocional, esto implicaría que el castigo físico utilizado como método disciplinario no es el único factor capaz de producir perturbaciones emocionales en los niños sino que esto depende de una serie de factores. La presente investigación no ha tomado en cuenta variables intervinientes tales como

actitudes de los padres, personalidad del niño y la relación afectiva que existe entre padres e hijos, puesto que un padre o una madre puede castigar físicamente porque no tiene otro método disciplinario disponible en ese momento, ya sea debido a la falta de información, o por la frustración y agresión consiguientemente ocasionadas por la conducta del niño pero que mantienen una relación afectiva consistente con su hijo.

Analizando el tipo de indicadores emocionales, apreciamos que se presenta con mayor frecuencia el sombreado del cuerpo y/o extremidades, brazos cortos y omisión del cuello en el grupo de niños castigados físicamente.

La interpretación del sombreado del cuerpo y/o extremidades nos sugeriría la existencia de ansiedad referida al cuerpo, es decir, ansiedad por las diferencias y funciones corporales. Koppitz (1976) señala que el sombreado en los DFH revela áreas generales de preocupación, pero no indica la causa específica que subyace a la ansiedad manifiesta.

Los brazos cortos en la Figura Humana parece reflejar la dificultad del niño para conectarse con el mundo circundante y con las demás personas. Esto puede estar asociado a la tendencia al retraimiento e inhibición de los impulsos. Pensamos que tanto la ansiedad como la timidez, tendencia al retraimiento y dificultades en el contacto social son respuestas de un grupo importante

de niños ante las presiones del ambiente, las cuales se ven incrementadas por la presencia del castigo físico.

Otro indicador emocional frecuente es la omisión del cuello, la que se interpreta como una dificultad de los niños para lograr un buen control interno de sus impulsos y acciones.

En este aspecto, encontramos coincidencias con Carmichael (1952) en que este tipo de castigo puede dar lugar a que el niño aumente sus impulsos hostiles como una forma de defenderse identificándose con el agresor.

Como podemos apreciar, la perturbación emocional puede presentarse en diversas formas, ya sea como aumento de la ansiedad o de la agresividad, o por el contrario con timidez, retraimiento y dificultades en las relaciones interpersonales; pero, sea cual fuere la forma como se manifieste (que puede depender de factores tales como la personalidad del niño, la tolerancia a la frustración, etc.), subyace a todas ellas, la perturbación emocional en términos generales.

CONCLUSIONES

1. Existen diferencias estadísticamente significativas en cuanto a la presencia de indicadores emocionales entre el grupo de niños castigados y no castigados, con lo cual se comprueba la hipótesis general del estudio.
2. Los resultados obtenidos corro-

boran nuestra sub-hipótesis, que plantea que el grupo de niños castigados tendrá un mayor número de indicadores emocionales que el grupo de niño no castigados.

3. El cuestionario elaborado para discriminar el uso del castigo físico por los padres ha demostrado ser válido y confiable.
4. El Text del DFH es un instrumento útil para la detección rápida de perturbación emocional en los niños.

SUGERENCIAS

A partir de la investigación realizada planteamos algunas sugerencias:

1. Seguir trabajando sobre el tema utilizando otros instrumentos que permitan conocer a fondo el tipo de perturbación emocional que produce el castigo físico.
2. Investigar cuáles son los factores que están generando el uso indiscriminado del castigo físico.
3. Promover el trabajo de prevención con los padres de sectores populares.

REFERENCIAS

1. AJURIA GUERRA, J. (1979), *Manual de Psiquiatría Infantil*. Toray-Masson, Barcelona.
2. ARNAU GRAS, J. (1978), *Psicología Experimental*. Trillas, México, D.F.
3. BERKOWITZ y ROTHMAN (1961), *El Niño Problema, Diagnóstico y Tratamiento Psicoeducacional en el Aula*. Hormé, Buenos Aires.
4. BRUNQUELL, D.; CRICHTON, L.; and EGELAND, B. (1981), "Maternal Personality and Actitude in Disturbance of Child Rearing?" *American Journal of Orthopsychiatry*, 51, No. 4.
5. CARAVEDO, B.; ROTONDO, H.; MARIATEGUI, J. (1963), *Estudios de Psiquiatría Social en el Perú*, Ediciones El Sol, Lima.
6. CARMICHAEL, L. (1952), *Manual de Psiquiatría Infantil*. Buenos Aires, El Ateneo.
7. CASTRO DE LA MATA, R. (1972), *Un Intento de Clasificación de la Familia Peruana. El Impacto de la Incapacitación del padre en la Dinámica Familiar*, Tesis Doctoral, Universidad Cayetano Heredia, Lima.
8. CHONG SANTA CRUZ, L. (1986), *Castigo Físico e Indicadores Emocionales en Niños a través del Dibujo de la Figura Humana*. Tesis para optar el Grado de Bachiller en Psicología, PUC. Lima.
9. ERIKSON, E. (1959), *Infancia y Sociedad*. Hormé, Buenos Aires.
10. ESTRELLA, C. (1985), *Estudio Comparativo de las Actitudes Maternas en dos Sectores Sociales Distintos*. Tesis para optar el Grado de Bachiller en Psicología. PUC. Lima.
11. FERNANDEZ GONZALES, C. (1975), *Relaciones Interpersonales y Mecanismos de Adaptación a través de los Dibujos de la Figura Humana*. Tesis para optar el Grado de Bachiller en Psicología. PUC. Lima.
12. FRIEDRICH, W.; EINBENDER, A.; and LUECKE, W. (1983), "Cognitive and Behavioral Characteristics

- of Physically Abused Children" *Journal of Consulting and Clinical Psychology* 51, 313-314.
13. FRIEDRICH, W. and BORISKIN, J. (1976), "The Role of the Child in Abuse". *American Journal of Orthopsychiatry*, 76 (4).
 14. GASPAR, E. y col. (1982), "Síndrome del Niño Maltratado", *Revista de Psiquiatría del Uruguay* 47: 1-24.
 15. GESELL, A.; y otros (1963), *El Niño de 5 a 10 años*. Paidós, Buenos Aires.
 16. GOODENOUGH, F. (1951), *Test de Inteligencia Infantil por medio del Dibujo de la Figura Humana. Manual para la aplicación*. Paidós, Buenos Aires.
 17. HAMMER, E. (1969), *Tests Proyectivos Gráficos*. Paidós, Buenos Aires.
 18. HURLOCK, E. (1979), *Desarrollo Psicológico del Niño*. Mc Graw Hill, México.
 19. JERSILD, A. (1968), *Psicología del Niño*, Eudeba, Buenos Aires.
 20. KEMPE, R. y KEMPE, H. (1979), *Niños Maltratados*. Morata, Madrid.
 21. KERLINGER, F. (1979), *Investigación del Comportamiento*. Interamericana, México, D.F.
 22. KOPPITZ, E.M. (1976), *El Dibujo de la Figura Humana en los Niños*. Guadalupe, Buenos Aires.
 23. MERINO G. ANA (1982), *Indicadores de Conflicto en el Dibujo de la Figura Humana de un Grupo de Niños de Balconcillo. Permanencia de algunas características grupales*. Tesis para obtener el Grado de Bachiller en Psicología, PUC. Lima.
 24. MILLING KINARD, E. (1980), "Emotional Development in Psychology Abused Children", *American Journal of Orthopsychiatry*, 50 (4).
 25. MUSSEN, R.; CONGER, J.; KAGAN, J.; (1984), *Aspectos Esenciales del Desarrollo de la Personalidad en el Niño*. Trillas, México D.F.
 26. MUSSEN, P.; CONGER, J.; KAGAN, H. (1982), *Desarrollo de la Personalidad en el Niño*. Trillas, México D.F.
 27. ODICIO VELASQUEZ, N. (1974), *Estudio sobre el Castigo Físico en el Hogar*. Tesis para optar el Título de Educadora Familiar. PUC. Lima.
 29. OLCESE CEVALLOS, M. (1983), *El Dibujo de la Figura Humana en un Grupo de Niñas Institucionalizadas*. Tesis para optar el Grado de Bachiller en Psicología. PUC. Lima.
 29. PACHECO PEDRAZA T. (1986), *Sector Socio-Económico, Técnicas de Crianza y Tolerancia a la Frustración en Niños*. Tesis para optar el Grado de Bachiller en Psicología. PUC. Lima.
 30. REIDY, T.H. (1977) "The Aggressive Characteristics of Abused and Neglected Children", *Journal of Clinical Psychology*; 33, (4).
 31. SMITH, S. (1978) *The Maltreatment of Children*. M.T.I. Press Limited International Medical Publisher, Lancaster.
 32. SUSMAN, R.; TRICKET, P.; IANOTHI, R.; HALLENBECK, B.; and ZAHM WAXLER, C. (1985) "Child Rearing Patterns in Depressed, Abusive and Normal Mothers", *American Journal of Orthopsychiatry*, 55, 2.
 33. VELARDE MOGROVEJO, M. (1977). *El Castigo en Menores en Situación Social Irregular*. Tesis para optar el Título de Asistente Social, PUC. Lima.
 34. WIDLOCHER, D. (1975). *Los Dibujos de los Niños*, Herder, Barcelona.
 35. WOLFE, D. and MOSK, M. (1983) "Behavioral Comparisons of Children from Abusive and Distressed

Families". *Journal of Consulting and Clinical Psychology* 51, 702-708.

Dirección Postal:
Instituto Nacional de Salud Mental
"Honorio Delgado - Hideyo Noguchi"
Casilla 4274 Lima 31